



# Todos en la misma tempestad: perspectiva geopolítica

Msc. Esteban Javier Canelos Vásconez  
Certificado en Geopolítica - CEEYPP

# Todos en la misma tempestad: perspectiva geopolítica

Por Esteban Javier Canelos Vásconez

## Introducción

En el año 2020, el mundo entero ha presenciado cambios asombrosos tanto en las esferas públicas como privadas. Los cambios más notorios se generan en los sectores de la salud, la seguridad y la economía. En términos generales, los cambios en salud y seguridad se enfrentan directamente al ámbito económico, dependen de recursos para sostenerse y quienes son responsables directamente de su mantenimiento son las grandes empresas y el Estado.

Existe dentro de esta crisis mundial una pugna manifiesta entre los derechos humanos como la vida, la seguridad, la libre circulación y de asociación, frente a las necesidades poblacionales y económicas del planeta. El conflicto entre la salud y la economía mundial es el mayor resultado de la crisis del año 2020. El dilema entre la reapertura económica y la salud mundial, decisiones geopolíticas que afectan el futuro de la humanidad. En este sentido, todos “estamos en el mismo barco y estamos llamados a remar juntos” (La Unión, 2020). Pero aunque las divergentes ideologías políticas establecen que estamos en la misma tormenta, en diferentes barcos y en diferentes direcciones, los Estados hegemónicos han ideado sus propios planes sin seguir las directivas de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020).

Desde la perspectiva de la comunidad internacional, del planteamiento del Estado frente a los derechos de su ciudadanía y desde el ser humano frente a la situación global, encontraremos una diversidad de opiniones políticas. Por un lado, se persigue la inmediata reapertura económica y por el otro el interés común reflejado en la seguridad pública. Este desbalance genera cambios en el orden geopolítico. Sin lugar a dudas la pandemia hizo lo que ningún ejército o modelo económico haya logrado. Mediante la incertidumbre, el mundo se ha confinado dentro de edificaciones sin el látigo de un tirano o de un emperador. El mundo económico tampoco será el mismo después de la tormenta, el capitalismo buscó establecer mediante la globalización la diversificación de productos y proveedores. El cuento de la aldea global y de que todos cantan en un mismo fuego, se ha extinguido. El neo capitalismo post pandemia, busca fortalecerse localmente, con productos locales y con necesidades locales.

El nuevo orden económico mundial cambia de lo global a lo local. Los Estados se dieron cuenta que no pueden prescindir de la ayuda de sus enemigos capitalistas para la producción interna de insumos médicos, por ejemplo. Así, la manufactura asiática se hace notoria frente al “*statu quo*” de las cómodas importaciones de la gran mayoría de naciones capitalistas.

Frente a este escenario geopolítico internacional, expongo dos planteamientos abiertos al debate. En primer lugar, busco analizar de manera general las ideas de Dugin (2020) sobre un definitivo nuevo orden económico autocrático frente a la crisis capitalista global evidenciada en el año 2020. En segundo lugar, busco entender cómo se ve afectado el Producto Interno Bruto (PIB) de las naciones latinoamericanas (Banco Mundial, 2020, FMI, 2020) y el posible escenario de ganadores y perdedores.

## **II. El nuevo orden económico mundial: discusión sobre el post globalismo**

*“La crisis que la humanidad está experimentando como resultado de la pandemia de Coronavirus ha adquirido una escala mundial de la que es simplemente imposible volver a la situación que existía antes. Si la propagación del virus no se detiene dentro de un mes y medio o dos meses, el proceso se volverá irreversible y de la noche a la mañana todo el orden mundial colapsará. La historia ha visto períodos similares que se asociaron con desastres mundiales, guerras y otras circunstancias extraordinarias”.*

### **Dugin, 2020**

Según Dugin (2020; 1-4), la crisis será irreversible y generará un orden post global que pone en duda al liberalismo. El autor afirma que la globalización y sus pilares internacionales se ven afectados en tres factores, uno geopolítico, otro económico y en la “efectividad de las élites gobernantes” (Dugin, 2020: 1). Asegura, en la misma línea de pensamiento que la globalización ha perdido estos pilares o “axiomas” ideológicamente frente al liberalismo, económicamente sobre las redes globales y políticamente en el liderazgo o “efectividad” de las élites occidentales (Dugin, 2020). Esto generará que exista un debate entre los “globalistas” y los “post globalistas”. Las ideas “post globalistas” de Dugin (2020) hablan de la creación de una “sociedad cerrada”, que es a su vez autocrática, autosuficiente y soberana, con varios centros globales y otros secundarios. Estos factores (Dugin, 2020: 1) pueden ser rasgos de posibles Estados futuros.

El mundo ha resurgido notoriamente con conflictos entre Estados Unidos y China por el posible ocultamiento de información sobre la pandemia y de una guerra entre el dólar americano (USD) y las transacciones bursátiles cibernéticas chinas (RMB) desde 2020. Indudablemente, la creación del comercio local norte americano tendrá apertura al abandonar la manufactura del gigante asiático. Geopolíticamente las afectaciones son enormes, el comercio por el Océano Pacífico tendrá una calma temporal para el transporte y contaminación ambiental vía marítima, pero un potenciamiento enorme para ambas partes que se convertirán en los mayores exportadores del planeta. Los demás Estados, que no producen y sólo consumen recursos naturales importados o que básicamente dependen de materia prima o hidrocarburos para su subsistencia deberán comprar de Estados Unidos o de China toda la tecnología e insumos que son producidos en ambas potencias. La producción local muchas veces se limita a tecnología adquirida previamente o que genera valor agregado a insumos agrícolas.

En contraposición a Dugin (2020), se plantea que el Estado autocrático no puede sostenerse indefinidamente en base a sus ejércitos, fronteras e ideales de soberanía. Más bien, en la unión radica la fuerza y los Estados deben fomentar la creación colectiva de una vacuna con el apoyo de la comunidad internacional. Por su parte, coincidimos con el pensamiento de Dugin (2020: 3) cuando afirma que durante la pandemia se “debe prever y establecer un cierto modelo de integración” para asegurar la autonomía y la soberanía dentro de cada uno de los Estados. Sin un orden unipolar regional o planetario, cada nación busca en el medio de la incertidumbre remar en sentidos opuestos y muchas veces contrarios a la Organización Mundial de la Salud (OMS). Estados como Suecia, Bielorrusia y algunos territorios de los Estados Unidos de Norteamérica poseen un mapa propio para guiarse por sí mismos y con sus propios recursos, durante la crisis mundial.

La caída del capitalismo por la división entre el yuan chino (RMB) y el dólar estadounidense (USD) en mayo de 2020, generó en el mercado bursátil una guerra anunciada desde el 2019 y ejecutada durante la pandemia. El giro mercantil, provocó la mayor ruptura entre Asia y América desde la Segunda Guerra Mundial. China se enfrenta como hegemón económico en las antípodas de Estados Unidos. El nacionalismo norteamericano abandona todo tipo mayor de inversión en Asia, se concentra en la producción local y para el consumo local. Los países territorialmente fronterizos o vecinos cercanos geográficamente de ambos hegemones subregionales en materia económica, suelen poseer ideologías generalizadas por el capitalismo y el libre mercado. Rusia, por su parte, atraviesa una amplitud geográfica que la magnifica y debilita a la vez.

Esta doble cara de una misma moneda no deja de lado a Rusia para la toma de decisiones políticas sobre la Unión Europea y en el robustecimiento de su tecnología militar. Aliados como China o partidarios del régimen ruso en Asia, lo acompañan en una especie de “tercero ausente” (Bobbio, 1997) desde la caída del muro de Berlín. Es un punto de partida de dos grandes potencias, Estados Unidos y Rusia, las cuales pugnarían en una guerra ideológica, tecnológica y comercial hasta el año 2020. China, según la Organización Mundial del Comercio, posee ventajas comerciales como país en vías de desarrollo que otros Estados no poseen. La realidad post global (2020) debe ser entendida desde la perspectiva de los ganadores y perdedores. Toda vez que comprendamos el escenario planetario en virtud de tres actores hegemónicos y por tres elementos: su territorio, su poderío militar y su economía. Pero, ¿quiénes serán los vencedores y perdedores en Latinoamérica esta crisis mundial? Para poder responder a esta cuestión, analizaremos cifras y datos presentados por el Banco Mundial en abril de 2020.

### **III. Crisis geopolítica en América Latina: escenario de ganadores y perdedores.**

*“La Década de Oro del rápido crecimiento económico y el progreso constante en los indicadores sociales parece cada vez más un pasado lejano. Durante esa fase estelar, el crecimiento económico de la región fue lo suficientemente fuerte como para respaldar una recuperación gradual de los niveles de vida con las economías avanzadas. El mayor gasto público en educación, salud y provisión de servicios permitió una mejora de los indicadores sociales. Los mayores ingresos laborales y el mayor gasto social redujeron las tasas de pobreza en toda la región”.*

#### **Banco Mundial, 2020**

El escenario mundial ha ralentizado las relaciones comerciales en los puertos que recibían a miles de personas, toneladas de comida y productos mercantiles. Actualmente, todas las actividades comerciales son locales y los proyectos nacionales de apertura a la crisis económica son un arma de doble filo. Cualquier error por parte del Estado en el control pandémico puede resultar en un desastre. La economía puede colapsar, pero en estos momentos prima el principio de precaución sanitaria sobre cualquier teoría macro o micro económica. Sí el mundo pierde el control de sus trabajadores esenciales, de sus policías o de sus militares, sería caótico y con efectos irreversibles.

Un mundo de distanciamiento social deberá reinvertir sus paradigmas para reinventar los modelos económicos. Ninguna fuerza o amenaza han afectado a la economía mundial como la pandemia del año 2020, pero no se debe dejar de lado la seguridad y salud de la comunidad en general.

Según el Banco Mundial (2020) desde 2002 hasta 2010 (incluida la recesión de 2009), se expresó la denominada ola de la “Década de Oro” del crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de los países de América Latina. Desde el año de 2010 hasta 2019 la línea apunta cuesta abajo y sin señales de recuperación. El 2020 parece ser el límite del crecimiento del PIB para la gran mayoría de Estados en desarrollo y con desventajas geopolíticas como el acceso a salud, educación o recursos naturales. La pandemia creó una brecha más grande entre los países proveedores de materia prima, recursos naturales y tecnología, frente a la gran mayoría de la población mundial que depende del apoyo humanitario de las Naciones Unidas (ONU). En el caso de América Latina, los índices económicos del crecimiento del PIB, acorde al Banco Mundial (2020: 10), se basan en tres actores: Argentina, Brasil y México.

Para poder visualizar un panorama geopolítico en América Latina, el Banco Mundial (2020: 12) presenta el escenario que enfrentaban once (11) Estados latinoamericanos en el año 2019, previo a la pandemia global de 2020. Bolivia se distinguió inmersa en revueltas políticas por elecciones irregulares. En Chile se observaron violentas manifestaciones estudiantiles por el reclamo de las tarifas del metro y una lista de preocupaciones ciudadanas frente al proteccionismo del Estado. Colombia observó manifestaciones estudiantiles por cambios en la legislación propuesta por el gobierno. En Costa Rica, grupos nacionales se enfrentaron frente a cambios en la política fiscal. Ecuador enfrentó masivos enfrentamientos sociales por la eliminación de los subsidios a los combustibles. En Haití, las manifestaciones sociales buscaban el derrocamiento del gobierno por los altos precios de los combustibles y los altos índices de la inflación. Por su parte, en Honduras, protestaban por las políticas en la salud y la educación. Por su parte, Paraguay sufrió de protestas por la venta irregular de energía hidroeléctrica a Brasil, con cambios en su propio gabinete. Perú enfrentó ilegitimidad en el poder Legislativo y se enfrentó a duros casos de corrupción. En Nicaragua se produjo un conflicto entre el Estado y una coalición tripartita de la sociedad civil, el sector privado y la Iglesia. Finalmente, Venezuela enfrenta manifestaciones contra el gobierno, el que admite una recesión económica que produjo una migración de más de 4.6 millones de personas fuera del país.

Los ciudadanos estarán dispuestos a renunciar a ciertas libertades  
Mediante el análisis de los datos del Banco Mundial (2020), en los casos de Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Haití, Honduras, Paraguay, Perú, Nicaragua y Venezuela, podemos observar una zona de inestabilidad política, social y económica en Latinoamérica. Eso, sin mencionar todos los casos de corrupción de la empresa brasilera Oderbretch (involucrando a muchos gabinetes gubernamentales) y de los casos registrados en Panamá (conocidos por los medios públicos como los “Panama Papers”), que eran los efectos de la “Década Dorada” en la región latinoamericana antes de la pandemia. Frente a la hegemonía subregional (Banco Mundial, 2020: 11), sólo Brasil tuvo un PIB positivo, mientras que México y Argentina obtuvieron resultados negativos en su crecimiento económico durante el año 2019.

Al panorama económico de América Latina, tras el declive de la “Década Dorada” en 2010, se sumaron la caída de los precios internacionales de precio del petróleo (Banco Mundial, 2020: 14). Esto dividió aún más la interdependencia geopolítica y generó un escenario subregional completamente desorganizado dentro de una crisis social y política, generada tras los gobiernos de “giro a la izquierda” del inicio del siglo XXI en América Latina. Cada nación trata de imitar a otros modelos estatales como fases y semáforos, etapas científicamente estudiadas para generar impactos globales positivos dentro de la tormenta geopolítica, producto de la pandemia. El problema es que cada nación está en un bote salvavidas, con remos pero sin rumbo; esperando ser rescatadas por una vacuna en base a un descubrimiento científico del mundo desarrollado tecnológicamente. Lamentablemente, la Organización Mundial de la Salud (OMS), ha perdido la guía en la primera batalla, pero quizás recobre su ímpetu en 2021. Mientras tanto, América Latina se mantiene a flote con la esperanza de encontrar un camino común, tal vez mediante alternativas al “post globalismo” (Dugin, 2020), con enfoques de ayuda sub regional que puedan prevalecer sobre los intereses particulares de cada Estado en “sociedades cerradas” y autocráticas. El comercio local se moverá intercambiando mercaderías a nivel subregional, algo que seguramente va a resurgir. Lo importante en este punto sería pensar en el fortalecimiento de la denominación de origen y la marca país.

Los diferentes escenarios del crecimiento del PIB (a precio real de mercado de los países latinoamericanos) presentados por el Banco Mundial (2020:22) y reflejados en la Tabla de Proyecciones de Crecimiento propuesta por el FMI (2020) pre-visualizan efectos adversos en las economías en Latinoamérica para el presente año 2020.

El escenario del Banco Mundial (2020), muestra un decrecimiento del PIB en casi todas las naciones de América Latina y el Caribe. Sin embargo, República Dominicana no desciende del nivel mínimo (0,00%) y Guyana, tal vez por la explotación petrolera, registra un crecimiento del 51.7 % en 2020 y se nivela en 8,7 % en 2021.

Por su parte, la tabla de proyecciones de crecimiento de perspectivas de la economía mundial del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2020), en PIB real y en porcentaje anual, afirma que el PIB Mundial decrecerá en tres (3%) puntos porcentuales, las Economías Avanzadas caerán 6,1%, Estados Unidos tendrá un índice negativo de 5,9 % acompañado de la Zona Euro con un 7,5%. Asimismo, el FMI (2020) proyecta para América Latina y el Caribe un decrecimiento del 5,2% para 2020 pero sostiene cifras esperanzadoras de crecimiento del 4,2% para el año 2021. El FMI (2020), proyecta una afectación grave a todos los niveles de crecimiento en todas las regiones a nivel mundial, pero sostiene un crecimiento positivo (aunque anémico según sus propias palabras) para todas las regiones en 2021. Lo mismos datos son proyectados por el Banco Mundial (2020:22). En la imperante incertidumbre global, los datos de ambas instituciones pueden ser aún mayores o en algunos casos, se deberá ayudar o rescatar a lo más débiles afectados por la pandemia. Existen dos opciones, el aislamiento completo de las órdenes de la OMS, cómo es el caso de Bielorrusia, Estados Unidos, Suecia y muchos otros Estados; y, el trabajo colectivo para encontrar una cura común por un futuro común. La lucha de intereses militares parece haber desaparecido espontáneamente, ha tomado un descanso relativo durante la pandemia, a pesar de las reacciones de Estados Unidos y Venezuela por el petróleo de Irán. La lucha proviene de un enemigo invisible que mantiene al mundo distanciado socialmente en la medida de lo posible. Para solventar las necesidades de salud, alimentarias y económicas, nuevos frentes laborales de trabajadores y de científicos, bajo estrictos protocolos de salud medio ambiental, deben liderar los cambios planteados por el orden post global del año 2020.

*“La crisis sanitaria provocada por el coronavirus tendrá graves efectos en el crecimiento económico mundial de 2020. Bajo el supuesto que la pandemia se disipa en el segundo semestre de 2020, se prevé que la economía mundial crezca fuertemente en 2021, respaldada por los estímulos de las políticas fiscal y monetaria.”*

**Banco de Guatemala, 2020.**

*“El Fondo Monetario Internacional (FMI) proyectó una caída económica para Guatemala de -2% en 2020 debido a la pandemia del COVID- 19...Pese a ello, el medio armó que el FMI plantee un rebote para el 2021 que llevará a una expansión del Producto Interno Bruto (PIB) en la que Guatemala alcanzará un crecimiento de 5.5%, El Salvador 4.5%, Honduras 4.1%, Panamá 4%, Costa Rica 3%, en tanto que la de Nicaragua será del 0%.”*

## **Diario “La Hora”, Guatemala, 2020.**

América Latina atraviesa por una crisis sanitaria, otra económica y otra política. Según el FMI (2020) y el Banco Mundial (2020), los números parecen indicar que prácticamente todos los países de Latinoamérica sufren efectos mayores en del crecimiento de su PIB por debajo de los tres puntos (3%) porcentuales en 2020. Según la Consejera Económica y Directora del Departamento de Estudios del Fondo Monetario Internacional de Guatemala: “la pandemia del coronavirus COVID-19 ha provocado un colapso sin precedentes de la actividad económica mundial y ha generado incertidumbre sobre su posible impacto, en un entorno donde la mayoría de países enfrentan crisis sanitarias y financieras y el precio internacional de las materias primas registra reducciones drásticas”. Al respecto, de la economía mundial, el Banco de Guatemala (2020), sostiene que “el COVID-19 ha impactado negativamente a la actividad económica de manera generalizada”, confirmando, así, los datos generales del FMI (2020) y del Banco Mundial (2020), que analizamos previamente. Sobre el tema, se proyecta que la economía mundial, en el año 2020, experimente “una contracción más profunda que la registrada durante la crisis económica y financiera de 2008-2009” (Banco de Guatemala, 2020). Sobre las Economías Avanzadas, el Banco de Guatemala sostiene que “la respuesta fiscal considerable ha sido acompañada por un mayor grado de flexibilización de la política monetaria y financiera”. Finalmente, el Banco de Guatemala (2020), sobre las Economías Emergentes y en Desarrollo, expone que estos Estados, de la misma manera que las Economías Avanzadas, han anunciado importantes medidas de apoyo fiscal a favor de los sectores más afectados.

En América Latina, los países exportadores de materias primas afrontan una significativa disminución de los precios internacionales (Banco de Guatemala, 2020). En materia de hidrocarburos, a causa de una batalla de precios entre Arabia Saudita y Rusia, frente a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), el 12 de abril de 2020 se limitó la producción mundial al 10% por la baja demanda (Banco de Guatemala, 2020).

## IV. Conclusiones

La pandemia pone en riesgo los pilares democráticos en los Estados liberales, las medidas económicas o privativas de la libertad son inauditas para el Estado Policía del mundo. La fuerza militar o policial se ve incapaz de hacer el rol de médico, enfermero o bombero. La crisis liberal abre las puertas a nuevas ideologías post globalistas (Dugin 2020). Las “sociedades cerradas” son evidentemente una posibilidad en el presente, la localidad frente al comercio internacional es más una necesidad que una alternativa. Las Organizaciones Internacionales han colapsado frente a la pandemia. Hasta la propia Organización Mundial de la Salud (OMS), una de las mayores representaciones de las Naciones Unidas (ONU), se han visto menoscabadas por informes errados y poco fiables. En Latinoamérica ninguno de los organismos sub regionales, andinos amazónicos o caribeños, ha tenido los recursos o la iniciativa de encontrar una solución en conjunto. A nivel mundial, desde Estados Unidos hasta los campamentos de refugiados del Alto Comisionado para las Naciones Unidas (ACNUR), dudan de los organismos y entidades supra nacionales o no gubernamentales debido al alto índice de incertidumbre. Dependiendo de la perspectiva se ha sobrepasado la legitimidad de las organizaciones supranacionales y organismos internacionales.

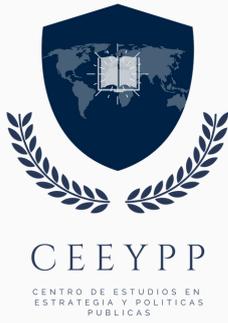
El fundamento del capitalismo no ha cambiado, tan sólo se está reorganizando. Las transacciones mercantiles y bursátiles siguen en el libre mercado y en la guerra comercial en plena pandemia. Desde mayo de 2020, China cumplió con las promesas de 2019 abriendo sus mercados al yuan (RMB) y cerrando millones de transacciones al dólar. Ahora las reglas del capitalismo serán locales y en base a la exportación hacia mercados en estado de necesidad o emergencia. Existe un mayor endeudamiento de países emergentes cómo es el caso de Ecuador, que solventó su gasto público con créditos supranacionales impensables (El Comercio, 2020). Por ende, el resultado será el nuevo robustecimiento del Fondo Monetario Internacional (FMI, 2020) y del Banco Mundial (2020) por la nueva adquisición de deuda externa por parte de los países deudores. Para el 2021, ambas instituciones tendrán nuevos Estados deudores y otros que buscarán ayuda para solventar la crisis interna, sea cual sea la necesidad. En América Latina parece no haber otra alternativa frente a la inexistencia de un Banco Central regional lo que conlleva a pedir préstamos y renegociar deudas.

Los nuevos precios del petróleo y de sus derivados afectan a los Estados productores y beneficia a los importadores en América Latina. Especialmente a Brasil que hizo esfuerzos para convertirse en el mayor productor de petróleo en la región, superando a Venezuela (IOGP, 2018).

La crisis de la “Década Dorada” (Banco Mundial, 2020), que basó sus presupuestos en los altos niveles internacionales de los precios del petróleo, ahora padece presupuestos exorbitantes y deudas estatales inimaginables. El bajo consumo de petróleo beneficia en cierto modo al planeta, pero afecta severamente a la economía. Este contexto mundial, sin lugar a dudas, pone a temblar los pilares del Estado liberal democrático basado en un modelo capitalista. Todos estamos en la misma tormenta, los Estados deben tomar en serio que la unión hace la fuerza para combatir a este enemigo invisible. La guerra es común y afecta a todas las naciones e ideologías, la pandemia no discrimina, no come ni duerme, tampoco sostiene ejércitos.

## Bibliografía

- **Banco de Guatemala (BG), 2020.** Coyuntura Económica Internacional. Presentación. Diapositivas 1 - 6.
- **Banco Mundial (BM), 2020.** “Semiannual report of the Latin America and Caribbean region the economy in the time of Covid-19”. A joint product of the Chief economist office for Latin America and the Caribbean the macroeconomics, trade and investment global practice. Pp. 1 -64 .
- **Bobbio, Norberto, 1997.** El tercero ausente. Cátedra, 1997. Pp. 1-309 .
- **Dugin, Alexander, 2020.** “Covid-19: El Orden Post Global es inevitable”. Traducción de Juan Gabriel Caro Rivera. KONTRATOINFO/FF. Pp. 1-4 .
- **Diario La Hora, 2020.** FMI: Guatemala tendría caída económica de -2% por COVID-19. Por Redacción La Hora. lahora@lahora.com.gt .
- **Diario “La Unión”, 2020.** “Un mensaje ante el avance de la Pandemia. Francisco: “Estamos todos en el mismo barco y somos llamados a remar juntos”. 27 de marzo de 2020. Obtenido de: <https://launion.com.ar/francisco-estamos-todos-en-el-mismo-barco-y-somos-llamados-a-remar-juntos/> .
- **Fondo Monetario Internacional (FMI), 2020.** <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020> .
- **International Association of Oil & Gas Producers (IOGP), 2018.** Producción de petróleo y gas en América Central y del Sur: Se requiere de inversión para satisfacer la creciente demanda regional. Global energy brief. Obtenido de: <http://32zn56499nov99m251h4e9t8-wpengine.netdna-ssl.com/bookstore/wp-content/uploads/sites/2/2018/03/GEB-Central-South-America-ESP.pdf>



**Msc. Esteban Javier Canelos Vásquez**

Certificado en Geopolítica - CEEYPP

Trabajo Final

[info@ceeypp.org](mailto:info@ceeypp.org)